

Migraciones en movimiento: la necesidad de una perspectiva crítica

MARÍA MILAGROS FAGGIANI*



Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). (2018). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. Bristol: E-International Relations.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., y Peregrino, A. T. JE (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Nueva York: Oxford University Press..



El presente ensayo propone realizar una revisión del libro *Critical perspectives of Migration in the Twenty First Century* y ponerlo en diálogo con un clásico de las migraciones: *Worlds in Motion* de Douglas Massey, Graeme Hugo, Joaquín Arango, Adela Pellegrino y Ali Kouaouci. El primer libro fue publicado por E-International Relations (E-IR) en 2018 y editado por Marianna Karakoulaki, Laura Southgate y Jakob Steiner. Recopila catorce capítulos que analizan la actual crisis migratoria a raíz de los conflictos en Medio Oriente y el aumento del número de refugiados. El segundo fue publicado por primera vez en 1998 y también hace una recopilación sistemática de la bibliografía existente sobre aquellas teorías de migraciones internacionales que han sido centrales a lo largo del siglo XX.

Un abordaje de estas dos obras nos muestra algunos de los cambios que se han producido desde la publicación del primero a la del segundo. De esta manera, si bien el libro de Massey et al. (1998) supo hacer una crítica precisa a las teorías imperantes, pasados veinte años del siglo XXI, es posible ampliar los horizontes teóricos que marcó. Al ponerlas en comparación, así, se hace evidente la necesidad de un análisis crítico de las migraciones, que repiense las categorías mediante las cuales son estudiadas y permita hacer propuestas innovadoras.

Diferencias teóricas y epistémicas: modos de entender las migraciones y las ciencias

Es necesario decir que ambos libros están escritos desde posiciones epistémicas muy distintas. Como sabemos, la epistemología consiste en definir cómo estudiamos y entendemos el conocimiento y, por lo tanto, investigamos cada temática. *Worlds*

* **María Milagros FAGGIANI**,
Estudiante de Ciencia Política en la UCC (Argentina). Ayudante de Cátedra en Epistemología de las Ciencias Sociales Contemporáneas en la UCC. Sus áreas de interés son la participación política y los derechos humanos. Contacto: mmfaggiani@gmail.com

in Motion es un libro más cercano al positivismo, con una búsqueda de datos empíricos, que persigue explicar los procesos y producir un conocimiento que permita hacer predicciones. De esta manera, el libro se centra en metodologías cuantitativas. La pregunta de fondo en este caso es: ¿qué nos dice la evidencia empírica en relación a las migraciones?, y más específicamente: ¿por qué la gente migra? ¿por qué continúa migrando? (Casas-Cortés y Cobarrubias, 2020).

En cambio, en el libro de Karakoulaki, Southgate y Steiner confluyen distintas corrientes epistémicas que hacen mayor énfasis en la manera en que los distintos actores construyen esos procesos. En este caso, el eje se sitúa en entender, a partir de metodologías cualitativas, cómo comprenden la migración sus protagonistas. De esta manera, como en la perspectiva de la “autonomía de las migraciones”, la obra se alejará de estudiar los *porqués* y los *cómos* de la migración en sentido estricto, para entender las maneras en que las migraciones responden y condicionan las sociedades actuales (Casas-Cortés y Cobarrubias, 2020).

En el libro de Massey et al. (1998) se utilizan, entre otras, las teorías de la economía neoclásica, la nueva economía de la migración y la teoría del sistema-mundo —esta de forma más marginal— para analizar los factores que explican la migración. Por otro lado, para pensar por qué se perpetúan las migraciones, incluye además la teoría del capital social y la de la acumulación causativa. De esta manera, abarca un gran abanico de teorías para abordar las migraciones en las distintas regiones del mundo, las cuales al momento de ser escritas resultaron innovadoras. Sin embargo, 20 años más tarde, ya no son suficientes para analizar de manera exhaustiva las migraciones y es necesario repensar los conceptos básicos. Esto es lo que se propone el libro *Critical Perspectives of Migration*.

Si bien ambos libros hablan de las migraciones internacionales, la manera de enfocarlas, como puede intuirse, es distinta. En el libro de Douglas Massey et al. (1998) se analizan los intereses de los diferentes actores —costos y beneficios—, buscando observar qué factores hacen que las personas decidan migrar y por qué permanecen los flujos migratorios (Natter, 2018). En cambio, en *Critical Perspectives of Migration*, no se piensa que quienes migran decidan hacerlo, sino que, en concordancia con lo planteado por Casas-Cortés y Cobarrubias (2020), la movilidad humana se concibe como una fuerza creativa que interactúa con las estructuras en las que está inmersa y, por lo tanto, es más que un cúmulo de decisiones individuales.

Es importante destacar que el libro trabaja desde un análisis interdisciplinario, puesto que un modelo de migraciones internacionales que ignorara las tendencias transnacionales identificadas por las distintas tradiciones de investigación tendría una utilidad muy limitada (Mitchell, 1989). Así, invita a cuestionar los conceptos centrales de las migraciones y las bases de las políticas migratorias. Centrada principalmente en Europa y la mal llamada “crisis de refugiados” que comenzó en 2015, la obra también incluye capítulos que reflexionan sobre la situación en Oriente Medio y Asia Pacífico. De esta manera, el libro abarca las decisiones tomadas por la Unión Europea (UE), la forma de hablar sobre los refugiados en los medios y la experiencia de sus protagonistas, quienes se ven obligados a dejar su país para encontrar un lugar seguro (Karakoulaki et al., 2018).

La obra coordinada por Karakoulaki comienza explicando la centralidad de las migraciones en el contexto actual y cómo la cantidad de refugiados que entran a Europa ha aumentado



significativamente desde 2015. Brinda además algunas definiciones conceptuales que facilitarán la lectura posterior como la que hace la Organización Internacional de Migraciones (OIM, s. f., p. 1) sobre qué es un migrante: “toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. En cambio, un refugiado, según la Convención sobre el Estatus de los Refugiado (1951), es una persona que

“debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él”.

Por último, un solicitante de asilo es alguien que ha huido de su país de origen y ha presentado una solicitud de asilo en virtud de la Convención sobre el Estatus de los Refugiados de 1951, pero cuyo estatus legal aún no ha sido determinado (Karakoulaki et al., 2018).

Todo ello viene discutido por Thomas Nail en el primer capítulo del libro, donde analiza la concepción del migrante en la filosofía moderna a través de las obras de Marx, Nietzsche, Arendt, Deleuze y Guattari, Badiou, Agamben, Balibar y Hardt así como de Negri y Nail. En este sentido, es interesante recordar a Habermas (1997), que sostenía la importancia de recuperar la filosofía social, de modo que permita una conciencia práctica sin renunciar a la seriedad metodológica. En la misma línea, Nail (2018) expone que, si queremos repensar las migraciones en el siglo XXI, debemos ser capaces de deconstruir los supuestos básicos heredados de la historia dominante de la teoría política. De esta manera, y a partir del análisis realizado, sostiene que es necesario desarrollar nuevas teorías de ciudadanía, soberanía, fronteras, derechos y naciones, y hacerlo todo desde la perspectiva del migrante (Nail, 2018), algo que *Critical Perspectives of Migration* aspira a realizar.

Concepciones polarizantes de las migraciones

En el libro *Critical Perspectives of Migration* puede verse que la manera en que las personas entienden las migraciones está polarizada, existiendo dos grandes bloques que entienden de maneras casi opuestas lo que las migraciones significan, y con ello, todo lo que involucran. En un lado se sitúan quiénes son más cercanas a la búsqueda de una identidad homogénea y, por tanto, perciben la entrada de refugiados a su país como un peligro y un problema de seguridad nacional. En contraposición, en el otro lado, existe una mirada más abierta a identidades múltiples, que invita a acciones colectivas, llama a la empatía y cree que la seguridad debe estar centrada en los individuos (Ferreira, 2018; Langdon, 2018; Wurie Khan, 2018).

En el segundo capítulo, por ejemplo, Amadu Wurie Khan (2018) analiza la identidad de

los migrantes, tomando los testimonios de los solicitantes de asilo y refugiados de Edimburgo y Glasgow en Escocia, Reino Unido. Se ponen en cuestión, así, las clases de ciudadanía que reciben estas personas. Éstas, por un lado, son una oportunidad para aprender sobre sus derechos, ya que, como se explica en Massey et al. (1998), además de los costos que implica viajar a otro país, existen costos por la adaptación a otro contexto y a otro lugar con un marco legal determinado en el que siempre se corre el riesgo de ser deportado. Sin embargo, plantean los entrevistados, las clases también representan una exclusión, ya que estudian contenidos que ni los ciudadanos locales conocen (Wurie Khan 2018). Se vislumbra así, una crítica a la identidad británica homogénea que se intenta imponer en dichas clases. Uno de los entrevistados decía: “Si bien respetamos la cultura [británica], la ley del país, también mantenemos nuestra propia cultura, y eso en sí mismo hará que nuestros hijos entiendan de dónde venimos” (Wurie Khan, 2018, p. 37). El capítulo demuestra que las personas que pasan por este proceso están atravesadas por una gran diversidad étnica y cultural, lo que repercute en sus identidades haciendo que no sea posible homogeneizarlas.

Por su parte, en el cuarto capítulo, Susana Ferreira habla de la securitización de las migraciones tanto en las políticas como en el discurso. Así, menciona cómo en ciertos casos — erróneamente— se relaciona a la crisis migratoria con la posibilidad de que ingresen terroristas al país. Ello puede incluso verse en ciertas narrativas de líderes políticos y medios de comunicación que hablan de las migraciones utilizando metáforas de catástrofes naturales (Ferreira, 2018). “Así, las expresiones vinculadas a desastres naturales sirven como elemento de seguridad en el discurso de los políticos, ya que implican que esos migrantes representan una amenaza para la seguridad interna” (Ferreira, 2018, p. 64). En contraposición, como señala la autora, aparecen otras narrativas, más cercanas a una idea de solidaridad y que reclaman la necesidad de acciones colectivas. Ambas narrativas permean en la opinión pública de los ciudadanos, los cuales abogan por políticas comunes de inmigración y asilo, al mismo tiempo que solicitan controles más estrictos de las fronteras exteriores (Ferreira, 2018).

El sexto capítulo completa este contexto pues analiza el *framing* o encuadre de los medios de comunicación durante el 2015 en Reino Unido, específicamente en la crisis migratoria que tuvo lugar ese año. En este caso es Nicola Langdon quien estudia las formas en que se construye y presenta la crisis de refugiados sirios en los medios. Así, según el autor, aparecen nuevamente dos narrativas o encuadres: uno que pone énfasis en la amenaza de la crisis —a través de la criminalidad y de la diferenciación entre *nosotros* y *ellos*, los refugiados— y otro que prioriza la empatía en el acercamiento a la crisis, inculcando una concepción cosmopolita y, por ende, legitimando las políticas de recepción de refugiados. De esta manera, el capítulo nos hace ver “cómo tales entendimientos pueden moldear nuestras percepciones, afectando nuestra compasión por quienes sufren formas de violencia e inseguridad, y nuestro apoyo a la formulación de políticas que buscan manejar tales crisis” (Langdon, 2018, p. 92).

Solo el reconocimiento de estas contradicciones presentes en la sociedad a la hora de entender las migraciones permite hacer propuestas teóricas que superen la dicotomía imperante, aportando evidencias que no solo estudien la realidad, sino que tengan un sentido práctico. En el libro de Massey et al. (1998) rara vez se proponen alternativas de solución frente a las problemáticas mencionadas. No se niega ni se pasa por alto la marginalización de los migrantes, la exclusión de los refugiados, o la securitización de la temática, sin embargo, se toman estas



cuestiones como dadas, perdiéndose la posibilidad de una mirada crítica frente a ellas. En *Critical Perspectives of Migration* no solo se busca reconocer la polarización existente, sino que el libro persigue también posicionarse y generar empatía con los principales afectados.

De esta manera, en el quinto capítulo, Marianna Karakoulaki reflexiona a partir de cinco relatos que conoció en su trabajo como reportera en la frontera de Grecia. En cada una de las historias se hacen visibles distintas violencias: en la tierra, en el océano, en los campos de refugiados, desde los estados y producto del aislamiento. En este capítulo, y a partir de su trabajo etnográfico, se reafirma la visión de Noam Chomsky sobre la violencia de las fronteras, afirmando que una política sin éstas podría eventualmente eliminar la violencia creada por los regímenes fronterizos.

Dichas violencias, a su vez, se ven potenciadas por distintas condiciones personales, como puede ser el género, tal como lo demuestra Özlem Özdemir, quien presenta en el libro un abordaje con perspectiva de género de las situaciones a las que se enfrentan las mujeres refugiadas sirias. En este sentido, puede verse cómo la situación de los refugiados se agrava cuando son mujeres puesto que se ven expuestas a una mayor violencia sexual. Durante sus viajes, e incluso una vez en los campos de refugiados, las mujeres tienen miedo al acoso sexual por parte de guardias, policías u otros refugiados varones. A partir de ello, no solo hace mayor hincapié en las vulnerabilidades que se generan por motivos de género, sino que presenta una apuesta por la seguridad humana. Como señala la autora, según el enfoque tradicional de estudios de seguridad, la migración forzada se considera una fuente de inseguridad para el estado por lo que, con el aumento de los conflictos intraestatales, se hace necesario desarrollar un nuevo enfoque que sitúe en el centro a los seres humanos y su libertad individual vital.

El enfoque de la seguridad humana encaja en este esfuerzo, permitiendo así entender la seguridad a través de más dimensiones: económica, alimentaria, sanitaria, ambiental, personal, de la comunidad y política (Özdemir, 2018). De esta manera el capítulo brinda un marco para analizar las distintas estructuras excluyentes que restringen los movimientos, los derechos y las libertades de los migrantes (Purkayastha, 2018). Con este enfoque, se podrían cuestionar muchas de las preposiciones que se realizan en el libro de Massey et al. (1998), donde no se cuestionan las políticas restrictivas de los distintos estados ni las condiciones particulares de las personas que migran. No solo las referentes al género, que aparecen en el libro de manera secundaria¹, sino también muchas otras.

Políticas migratorias, ¿los derechos humanos en el olvido?

En el tercer capítulo de *Critical Perspectives of Migration*, Emma Larking sugiere que los derechos humanos, contrario a lo que suele decirse, no son universales. Ello se debe a que los derechos están basados en una lógica centrada en el estado y la ciudadanía, de este modo “se está volviendo más claro que las personas sin acceso a una categoría privilegiada de ciudadanía son personas sin

¹ En relación a la perspectiva de género, en Massey et al. (1998) se rescata la mención a las dificultades de las mujeres migrantes que suelen trabajar como empleadas domésticas señalando, en Asia, cómo el patriarcado afecta a las mujeres y la relación que esto tiene con sus migraciones —vinculadas, por ejemplo, con el matrimonio forzado—.

derechos humanos” (Larking, 2018, p.47). Son los estados los que firman los tratados internacionales que avalan la existencia de los derechos humanos como, por ejemplo, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (Ginebra, 1951). Pero una condición necesaria para ser estado es la soberanía, y últimamente se ha reforzado un discurso que plantea que los refugiados ponen en jaque la soberanía. Es importante tener en cuenta esto para analizar las políticas de gestión de la crisis migratoria.

Por ejemplo, Sally Clark (2018) evalúa la política de recepción de refugiados de Australia, haciendo una comparación con las medidas tomadas por la UE. Argumenta que las políticas de seguridad fronteriza de Australia están diseñadas para reducir el número de solicitantes de asilo. Entre las medidas puestas en marcha para ello, por ejemplo, se traslada la carga de la protección de los refugiados a los vecinos regionales, lo que ha generado la reconfiguración de la búsqueda de asilo en el sudeste asiático. En este capítulo se hace visible el intento de los países de despojarse de sus responsabilidades internacionales respecto a los derechos humanos de los refugiados. De esta manera, Australia, por ejemplo, persigue estrategias extraterritoriales que contienen a los solicitantes de asilo dentro de Indonesia, eliminando su capacidad para seguir migrando. Esto sucede a pesar de que Indonesia no es signatario de la Convención sobre los Refugiados, ni pueda ser considerado un “país seguro” de primer asilo dada la falta de protección que tienen los derechos humanos en su ordenamiento jurídico (Clark, 2018).

Algo similar ocurre en Grecia, como expresa Andriani Fili (2018), donde el discurso público sobre la movilidad ha estado marcado por una combinación tóxica de securitización interna y racismo debido a que los políticos de todos los partidos han expresado su preocupación por los vínculos entre los indocumentados, el aumento de la delincuencia, la degradación urbana y las dificultades generalizadas (Fili, 2018). Simultáneamente, “Grecia ha tratado de reducir las tasas de inmigración irregular confiando cada vez más en detener y deportar al inmigrante ‘otro’” (Fili, 2018, p. 163). En esta línea, el proceso ha sido afectado por la presión de otros países miembros de la UE, los cuales empujaron para que Grecia fuera más restrictiva, aprovechándose de su vulnerabilidad fruto de la crisis económica que atravesaba.

A nivel regional, Benjamin Hulme y Dora Kostakopoulou por un lado y Jenny Poon por el otro, analizan con mayor profundidad el accionar y las respuestas de la UE. Los primeros cuestionan el compromiso del ente europeo a la hora de proteger los derechos humanos, teniendo en cuenta que en algunos casos se envía a las personas a terceros países donde estos no son respetados (Hulme y Kostakopoulou, 2018). Mientras, Poon (2018), por su parte, caracteriza la respuesta de la UE como *too little and too late* —muy corta y muy tarde—, especialmente en el acuerdo con Turquía, cuyas características son similares al realizado por Australia, al consistir en devolver a los solicitantes de asilo o refugiados a Turquía, violando así la prohibición de llevar a cabo expulsiones colectivas.

En esta línea, Valsamis Mitsilegas (2018) propone un análisis a partir del principio de solidaridad que está presente en el derecho de la UE y que permite cuestionar el estado-nación. Esta vez, a partir de los límites que este enfoque trae para la solidaridad de la región —a ello se le suma, también, una aproximación securitizada y excluyente— (Mitsilegas, 2018). En contraposición, propone aplicar el principio de reconocimiento mutuo a las decisiones positivas de asilo para situar



en primer plano los derechos y preferencias de los refugiados. Además, manifiesta la necesidad de construir un sistema de asilo europeo unificado y verdaderamente común para invertir el paradigma de la solidaridad a largo plazo (Mitsilegas, 2018).

En este sentido, para Massey et al. (1998) así como para los estudios que continúan con esta perspectiva, el origen de las migraciones tiende a quedar circunscrito a la sociedad, por lo que el estado queda reducido a un escenario neutral capturado por intereses económicos y sociales. Pero el hecho de que determinados países tengan una mayor cantidad de migrantes que otros no es solo una cuestión económica o demográfica (Natter, 2018), sino que depende de las estrategias de los distintos estados así como de su poder para llevarlas a cabo. Ello conlleva que, en muchos casos, la decisión de migrar no dependa exclusivamente de quien realiza el proceso, sino que también intervienen en la migración numerosos actores y elementos adicionales. El problema de ver los datos sin un sentido crítico es que se podría pasar por alto el hecho de que, si bien la arquitectura de la protección internacional de los refugiados parece funcional, en realidad está experimentando un desmantelamiento intencional que dificulta el acceso a quienes quieran solicitarlo (Clark, 2018).

Estas políticas restrictivas, además, se ven afectadas por las condiciones históricas de los países. Así, Kamel Dorai (2018) evalúa un punto que no se menciona en el libro de Massey et al. (1998): el movimiento masivo de refugiados que históricamente ha tenido la región como consecuencia del exilio forzado de palestinos tras la creación del estado de Israel en 1948, la situación de los libaneses de 1975 a 1990 y la de los iraquíes desde principios de la década de los ochenta. Estos movimientos han provocado que la región albergue una de las poblaciones de refugiados más grandes del mundo, pese a que la mayoría de los países de acogida —como el Líbano y Jordania— no son signatarios de la Convención de Ginebra de 1951. Esto implica que el reconocimiento, o no, de los refugiados como tales queda a discreción del estado. La complejidad de la región, y su historial de conflictos debe tenerse en cuenta para entender, por ejemplo, la dificultad de aquellos refugiados palestinos o iraquíes que se albergaban en Siria y nuevamente se vieron obligados a migrar, un hecho que queda atenuado con el aumento de políticas restrictivas por parte de los distintos países de Oriente Medio.

Pese a todas las condiciones mencionadas que afectan a los derechos de los migrantes, en el capítulo once de *Critical Perspectives of Migration*, Anitta Kynsilehto recuerda a quienes sí luchan por los derechos humanos, para hablarnos sobre las distintas prácticas solidarias que aparecen en la mal llamada “crisis de los refugiados” europea. En este sentido, resalta el trabajo de organizaciones internacionales y de las comunidades locales de inmigrantes que trabajan para ayudar a estos grupos. Entre los actores solidarios señalados se incluyen:

“las organizaciones registradas con personal remunerado, las que operan de forma voluntaria, así como las redes formales e informales de organizaciones e individuos a nivel local, nacional y transnacional, que se involucran con personas en movimiento para brindarles la asistencia diaria que tanto necesitan” (Kynsilehto, 2018, p. 181).

Son estos actores los que, a través de las distintas redes de solidaridad, crean prácticas innovadoras en todas las áreas en las que los estados fallan constantemente.

En este sentido, rescata el ejemplo de Marruecos, donde grupos y asociaciones de migrantes subsaharianos comenzaron a surgir en 2005, formados por personas sin permiso de residencia. Estas iniciativas permitieron que se oyeran sus voces, reclamando así su espacio en la sociedad de destino y ganando visibilidad a través de distintas actividades públicas (Kynsilehto, 2018). De este ejemplo cabe destacar el hecho de que determinados casos no encajan bien en el marco de análisis como la teoría del capital social (Massey et al., 2018) pues los migrantes no solo constituyen una fuerza de trabajo, sino que también pueden erigirse como una potente herramienta política.

Conclusión

De la lectura de ambas obras puede concluirse la necesidad de seguir avanzando y repensando las categorías de análisis que utilizamos, de modo que nos permitan abrir nuevos horizontes, no solo para el estudio de las problemáticas, sino también para la formulación de políticas. Es por ello que pese al excelente análisis que se hace en el libro de Massey et al. (1998) sobre las diversas teorías migratorias de finales del siglo XX —algo, por entonces, innovador—, en la actualidad se hace imprescindible trascender y repensar los marcos con los que estudiar las migraciones. La inclusión de distintas metodologías también representa un avance en ese sentido, pues algunas de las formas de recolección de datos cualitativos presentadas en el libro publicado por E-IR permiten una mirada más situada que el frío dato cuantitativo. Mientras que el libro de Massey et al. (1998) presenta un panorama general de las migraciones, el libro de Karakoulaki, Southgate y Steiner (2018) nos da la posibilidad de acercarnos a contextos y casos particulares para entenderlos desde una mirada crítica, residiendo ahí el valor de unas obras muy diferentes pero que, puestas a dialogar entre sí, reflejan la evolución del apasionante debate existente en los estudios migratorios. ●

Referencias

- Casas-Cortés, M. y Cobarrubias, S. (2020). La autonomía de la migración: Una perspectiva alternativa sobre la movilidad humana y los controles migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 46, 65-92.
- Clark, S. (2018). Australia's extraterritorial asylum policies and the making of transit sites. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 143-161). Bristol: E-International Relations.
- Dorai, K. (2018). Conflict and migration in the Middle East: syrian refugees in Jordan and Lebanon. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 113-126). Bristol: E-International Relations.
- Ferreira, S. (2018). From narratives to perceptions in the securitisation of the migratory crisis in Europe. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 57-73). Bristol: E-International Relations.
- Fili, A. (2018). Containment practices of immobility in Greece. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 162-180). Bristol: E-International Relations.
- Habermas, J. (1997). *Teoría y praxis: Estudios de filosofía social*. Madrid, España. Tecnos.
- Hulme, B. y Kostakopoulou, D. (2018). European Union migration law and policy. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 211-222). Bristol: E-International Relations.
- Karakoulaki, M. (2018). Europe's barbwire fences: reflections on reporting the refugee crisis in Greece. En Karakoulaki,



- M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 74-90). Bristol: E-International Relations.
- Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). (2018). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. Bristol: E-International Relations.
- Kynsilehto, A. (2018). Solidarity in migration. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 181-195). Bristol: E-International Relations.
- Langdon, N. (2018). Empathy and othering: Framing Syria's refugee crisis in the british press. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 91-111). Bristol: E-International Relations.
- Larking, E. (2018). Migration and human rights - Exposing the universality of human rights as false premise. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 45-56). Bristol: E-International Relations.
- Massey, D. S., Arango, J., Huog, G., Kouaouci, A., y Peregriño, A.T. JE (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Nueva York: Oxford University Press.
- Mitchell, C. (1989). International migration, international relations and foreign policy. *International Migration Review*, 23(3), 681-708.
- Mitsilegas, V. (2018). Solidarity beyond the State in Europe's common european asylum system. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 196-210). Bristol: E-International Relations.
- Nail, T. (2018). The political centrality of the Migrant. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 15-27). Bristol: E-International Relations.
- Natter, K. (2018). Rethinking immigration policy theory beyond 'Western liberal democracies'. *CMS* 6, 4.
- Organización Internacional del Migrante (OIM). (s. f.). *¿Quién es un migrante?*. Recuperado de: <https://www.iom.int/es/quien-es-un-migrante> (15.12.2020)
- Özdemir, O. (2018). Forced migration and security threats to syrian refugee women. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 127-142). Bristol: E-International Relations.
- Poon, J. (2018). Legal responses to the EU migrant crisis: too little, too late?. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 223-238). Bristol: E-International Relations.
- Purkayastha, B. (2018). Migration, migrants, and human security. *Current Sociology*, 66(2), 167-191.
- Wurie Khan, A. (2018). The cultural "therapeutics" of sovereignty in the context of forced migration. En Karakoulaki, M., Southgate L. y Steiner, J. (Eds.). *Critical perspectives on migration in the twenty-first century*. (pp. 28-44). Bristol: E-International Relations.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

